




29/05/2009

 Fermín J. Urbiola: «Doña Sofía apostó por España y por Juanito cuando todo era negro»

---

Fermín J. Urbiola: «Doña Sofía apostó por España y por Juanito cuando todo era negro»

Ha visto más de doscientas mil fotografías hasta seleccionar setenta (quince de ellas inéditas) para «La sonrisa que cautivó a España» (Libris Libres), obra en la que texto e imagen atrapan la esencia de la Reina

#### BLANCA TORQUEMADA

-Su Majestad no le ha «seducido» ahora, sino tiempo ha...

-Cuando estudiaba cuarto de [Periodismo](#) en la Universidad de Navarra, a escasos metros de mi facultad se producía la noticia nacional e internacional: [Don Juan](#) de Borbón ingresaba en la clínica. Fueron seis meses de, boletín a boletín en la radio, informar y, consecuentemente, conocer a la Familia Real en unos momentos informativos muy diferentes a los actuales. Las relaciones eran más normales porque antes se hacía un tipo de periodismo, y hoy se hace otro.

-Entonces no había «overbooking» de reporteros graciosillos.

-Ni uno. Era habitual ver cómo en el «lobby» del hotel el Rey abrazaba a Cata Luca de Tena, o contemplar en la habitación 601 de [Don Juan](#) de Borbón aquel dibujo de Mingote que le reflejaba como un capitán tripulando su barco y que estaba allí colgado... Y yo, estudiante que hasta ese momento sólo había visto a los Reyes en la tele y en las revistas, de repente...

-Quedó deslumbrado.

-Pero ¿qué me deslumbró? Esa madre de esa familia (y no son palabras vanas) como una madre más de una familia más, mimando a su suegro...

-De hecho, el llanto de la Reina en el entierro de Don Juan prendió en el corazón de los españoles.

-En un capítulo inédito cuento cómo viven los Reyes el día de la muerte de Don Juan y cómo se suceden los acontecimientos en esos momentos.

Cuando estudiaba cuarto de Periodismo en la Universidad de Navarra, a escasos metros de mi facultad se producía la noticia nacional e internacional: Don Juan de Borbón ingresaba en la clínica

-¿Qué más le dejó huella?

-Recuerdo aquel 31 de diciembre en la clínica, después de la cena de toda la familia con Don Juan. A la una y pico de la mañana la familia se marcha a dormir al hotel Blanca de Navarra y dos niños se acercan para felicitar el año. La Reina les pregunta a los críos qué hacían allí, y ellos le cuentan que su hermano estaba ingresado. Y al día siguiente Doña Sofía, sin que nadie lo supiera y sin fotografías, se acercó a ver al chaval y a acompañar a su familia. Ahí descubro valores humanos de los de verdad: entrega, esfuerzo, sacrificio, generosidad...

-¿Cómo lo ha plasmado?

-Ahora que la Reina tiene setenta años, me detengo en otros tantos momentos de su vida. Quería llegar a todo tipo de público y me pareció que lo haría fácil escribiendo setenta capitulitos ilustrados con fotografías que creo que la describen, y mucho, personalmente. Quince de esas fotografías son inéditas.

-No será fácil conseguir imágenes inéditas de la Reina a estas alturas.

-He visto más de doscientas mil fotografías para seleccionar setenta. He hablado con muchas personas que han compartido algún momento de proximidad con Doña Sofía y que han depositado en mí la confianza en que las imágenes serán bien utilizadas. Hoy dispongo de un archivo personal muy importante.

-Hace una buena disección de los muchos momentos difíciles a los que Don Juan Carlos y Doña Sofía se enfrentaron.

-Me parece admirable que no tenían un libro de instrucciones para saber qué hacer siendo Príncipes y futuros Reyes, y ellos mismos tuvieron que hacer esa complicada labor de sastrería a medida. La Reina, entonces Princesa Sofía, dejó la placidez del palacio de Tatoi, rompió sus naves y apostó por su Juanito, por su vida y por España desde el primer momento cuando todo era negro. Por eso si hoy pensamos en nuestra Reina nos viene a la cabeza la cara de una persona tranquila y feliz. Porque sabe que ha cumplido con sus deberes. Se ha entregado.